

Exdocente de la U. de Chile escribió carta pública por fin de convenios con centros israelíes

# "Yo estoy absolutamente decepcionada con lo que está pasando en el mundo universitario"



Este viernes se realizará un consejo universitario en la U. de Chile donde se tocará el tema de los convenios.

PATRICIA REY

La profesora Ana María Tapia estuvo por más de 50 años vinculada a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, primero como estudiante y luego como académica. En una carta pública dijo que le "duele" la actual situación, en que la facultad terminó un acuerdo de cooperación académica establecido en 1999 con el Centro Internacional para la Enseñanza Universitaria de la Cultura Judía y el Instituto de Ciencias Judaicas de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

En un comunicado, la facultad repudió los ataques de Israel al pueblo palestino, como antecedente para su decisión; explicó sobre el convenio que "dado que hace ya casi dos décadas que no ha tenido más actividad constatable, estamos en condiciones de declarar unilateralmente su pérdida de vigencia y darlo definitivamente de baja", y consignó que la dirección del Centro de Estudios Judaicos, de la casa de estudios, estuvo de acuerdo con la suspensión definitiva.

La exprofesora escribió en su misiva: "Duele ver cómo la universidad lentamente deja de ser lo que fue, no por ella misma, sino porque quienes están formando parte de ella ya no utilizan la razón para hablar, discutir, dialogar. Hoy lo que importa es imponer sus puntos de vista sin reflexionar (y al parecer es el estudiantado quien, desde hace tiempo, es el que impone la música para que se baile al son de lo que ellos exigen). Emoción por sobre la razón porque los fríos y porfiados hechos -que dan cuenta de la realidad- no importan".

Consultada por este medio, la profesora Tapia expresó que "hay todo un

**"Hay todo un movimiento estudiantil que no sabe lo que quiere", dice Ana María Tapia.**

movimiento estudiantil que no sabe lo que quiere, y hay muchos dirigentes estudiantiles que ven este camino para llegar a la política, pero las cosas políticas deben ser una cosa y las académicas otra. En mi carta respondo al hecho de que una universidad laica, pluralista, que tiene que ayudar a pensar, a reflexionar, se deje manejar por estudiantes ideologizados".

La docente consideró que "está todo muy revuelto y se siguen modas extranjeras; yo estoy absolutamente decepcionada con lo que está pasando en el mundo universitario, porque ya no se puede hablar con los estudiantes, el término 'universidad', con lo que significa, ya no les dice nada".

**"No estoy de acuerdo"**

La casa central de la Universidad de Chile, donde alumnos instalaron carpas y pernoctan en el auditorio, se prepara para el Consejo Universitario que se llevará a cabo este viernes, instancia donde este será uno de los puntos para decidir.

En entrevista con "Teletrece Radio", la rectora Rosa Devés aseguró que la decisión de la Facultad de Filosofía fue "unilateral, no representa una posición general de la universidad" y sostuvo que la revocación de estos convenios es más

un gesto político, porque no estaban operativos hace casi dos décadas.

Agregó que "en una reunión con decanos y decanas, ya nos manifestamos en contra de revocar el convenio. Personalmente yo no estoy de acuerdo, porque las universidades son muy importantes en el sentido de que son muchas veces las últimas instancias de diálogo racional posible. Las voces disidentes, las voces críticas, normalmente están en las universidades, y eso hay que cuidarlo muchísimo y, entonces, romper relaciones con universidades de Israel es acallar las voces disidentes y las voces críticas; creo que es un grave error y me preocupa que los estudiantes no lo vean así".

**Diálogo**

En la Pontificia Universidad Católica, las aguas tampoco han estado calmas. Hace un par de semanas, estudiantes del plantel exigieron a su rector, Ignacio Sánchez, el fin de relaciones con el Instituto Tecnológico de Israel, la Universidad de Tel Aviv, y con la Universidad Hebrea de Jerusalén, petición que fue denegada.

Este jueves, en carta a "El Mercurio", el rector Sánchez reiteró su postura de "seguir fieles al espíritu universitario de reflexión académica, apertura al diálogo, construcción ciudadana y búsqueda de la paz. Nuestras instituciones deben dar testimonio de pluralismo, análisis y reflexión en profundidad sobre todos los temas que atañen a la sociedad. Tender puentes de diálogo debe ser siempre el verdadero ethos universitario, en particular, cuando hay situaciones bélicas y conflictos tan graves como los que vivimos".